

## *Más sobre el viaje del diputado Chjeidze*

**León Trotsky**

**3 de noviembre de 1916**

(Versión al castellano desde “Encore sur le voyage du député Tchkhéidzé”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 141-143; publicado en *Nachalo*, 3 de noviembre de 1916.)

En el Boletín número 1 del Comité para el Extranjero de la Bund (septiembre de 1916), leemos un artículo difuso de MártoV (“El peligro de la simplificación”) que defiende el famoso viaje del diputado Chjeidze. Además del informe de los hechos y otros detalles, el artículo contiene una filosofía de acción política relevante para el caso en cuestión. Pero lo que nos interesa sobre todo son los elementos tangibles del artículo.

MártoV habla de la participación del pueblo ruso en los pogromos caucásicos causados por la vida cara. A este respecto, el alcalde de Sujumi telegrafió al diputado Chjeidze. Según el periódico marxista caucásico, la policía de Sujum había arrestado a un tal Karp Pedanov a la cabeza de la multitud rugiente y había encontrado un documento firmado por Purichkievich en el que se recomendaba a Pedanov como “un personaje capaz de dirigir una multitud y que posee el arte de levantar a las masas”. Fue entonces cuando el diputado socialdemócrata entró en la lucha contra esta propaganda<sup>1</sup>.

Sobre la base de estos datos, MártoV no sólo no está de acuerdo en que la gira de Chjeidze sea “muy lamentable”, sino que también considera que el diputado ha cumplido con su deber socialista. Si este viaje ha sido duramente criticado por la prensa socialista, lo ha sido porque los críticos utilizaron el apoyo ofrecido por el periódico *Kavkazkoe Slovo* dirigido por el muy conocido “centuria negra”, Tymoshkin, y han ofrecido a los lectores una “imagen completamente falsa” del comportamiento del diputado. La mejor prueba de ello es la presencia del oficial Mikeladze, “bien conocido por sus actividades radicales” y la del pope Jundadze, “procesado en 1905 por su participación en el movimiento kadete”.

Con esto concluye la presentación de los hechos en la primera parte del artículo. No hay duda de que ha convencido a los lectores convencidos de antemano.

Empecemos con la fuente: el periódico *Kavkazkoe Slovo*. ¿Está dirigido por Tymoshkin? Eso no lo sabemos. Es posible que éste sea el caso. Pero este es el siguiente hecho: *la referencia hecha por el periódico es una traducción del periódico marxista georgiano*. MártoV guarda silencio sobre este tema, aunque sabe muy bien de lo que está hablando. Así que MártoV sabe muy bien lo que está haciendo, cuando guarda silencio sobre la verdadera fuente de la información de los “Cien Negros”.

Por otro lado, *Kavkazkoe Slovo* puede haber dado una traducción engañosa. ¡Se tenía que haber dicho! Pero llama la atención que el propio Chjeidze (¡una personalidad bastante interesante!) nunca ha contradicho la información reproducida por gran parte de la prensa de “izquierda” (incluido el periódico menchevique *Golos*, de Samara), de modo que los trabajadores rusos han sabido del viaje del diputado lo que los “Cien Negros” Tymoshkin querían que supieran.

Es aún más sorprendente que el periódico reaccionario descubra una extraordinaria simpatía por Chjeidze, cubriéndolo de flores por su brillante discurso, su

---

<sup>1</sup> Señalemos que los burgueses de Tiflis y otros lugares tienen muchos motivos para “hinchar” las actividades de los “Centurias Negras” a fin de disimular sus propias especulaciones sobre los productos alimenticios.

humor, su don de persuasión, su influencia en las bases, etc. ¿Por qué no se pregunta MártoV qué interés tiene Tymoshkin en alabar a Chjeidze y “concederle demasiada importancia”? ¿Ha realizado un trabajo que cumpliera con los deseos de los “jefes” de Tymoshkin?

Pero Chjeidze “hablaba de la situación política en Rusia”. Pero Chjeidze, (¡escuchen con atención!) dijo a la burguesía Tiflis que “no estaba dispuesto a limitarse a interpretar las causas de la situación actual”. Desafortunadamente, ni las agencias telegráficas ni MártoV nos dicen lo que el honorable miembro dijo realmente sobre la situación política en Rusia. Nos inclinamos a creer que dijo muchas cosas buenas. Nadie piensa que Chjeidze escribió su discurso sobre la base de las “soplos” proporcionados por Tymoshkin; en este caso, ¿necesitaría la burguesía de Sujum y Tiflis un diputado socialdemócrata para calmar a la multitud? Sabemos que la resolución adoptada condenaba (lo que es normal) el saqueo de comercios y recomendaba la creación de cooperativas y que entonces “la resolución obtuvo la plena aprobación del gobernador, quien recomendó que las autoridades *no crearan ningún obstáculo para la realización de la serie de reuniones previstas por el diputado*”. Este hecho nos basta para demoler el hermoso mosaico de MártoV. Es lamentable que este último no diga ni una palabra del gobernador. ¿Se habría unido a algún movimiento...? O ¿estaría.... retirado...? No, no es su estilo: porque da órdenes a la policía de no molestar al diputado de ninguna manera, reservándose argumentos irrefutables en caso de que las conclusiones de Chjeidze no tengan el efecto deseado. Vemos que MártoV es muy elocuente cuando se calla.

En este punto, nuestro autor se asemeja al diputado Chjeidze que habla muy bien de la “situación política en Rusia”, pero que sabe callarse aún más elocuentemente sobre las únicas consignas elementales que podrían justificar su acción. Porque (y MártoV estará de acuerdo con nosotros) si Chjeidze no hubiera silenciado sus eslóganes, no habríamos tenido en cuenta las medidas adoptadas por el gobernador, la presentación de Tymoshkin y los telegramas de las agencias, estas conmovedoras manifestaciones de “¡La Unión Sagrada!”

Todas las banalidades sobre la “espontaneidad” y la “conciencia” que MártoV nos anega con un poco de aire de superioridad muy injustificada, atraen la plena aprobación de la redacción del “Boletín”. Pero no pueden ocultar al lector atento que el diputado Chjeidze hizo, durante su viaje, un trabajo que no era el suyo y que no ha aportado la espontaneidad de los primeros elementos de la toma de conciencia *socialista*.

Precisamente por las mismas razones que hacen que el viaje de Chjeidze satisfaga al gobernador, a la burguesía de Tiflis, a Tymoshkin, a los organismos oficiales y a los radicales en sotana (¿y a los comentaristas de Zúrich....?), ¡lo declaramos escandaloso!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)